

ARQUITECTURA

REVISTA MENSUAL, ÓRGANO
OFICIAL DE LA SOCIEDAD
CENTRAL DE ARQUITECTOS

PRINCIPE, 16

Año X. Núm. 113.

MADRID

Septiembre de 1928.

LA ERMITA DE LA SOLEDAD EN ARROYO DEL PUERCO (CÁCERES)

POR FRANCISCO SOLANA

Es una pequeña obra maestra de arquitectura. No conozco su historia, ni la Mayordoma de la Congregación propietaria me ha podido dar ninguna noticia sobre la época en que se levantó. En el Catálogo de Monumentos de la provincia de Cáceres, no figura, naturalmente, entre los 1.136 que se mencionan. Es, pues, un edificio muy humilde, de pequeñas dimensiones, sin estilo histórico donde clasificarla. Su valor está en el delicado sentido con que se han manejado los materiales, y la limpia emoción que produce es ajena a todo efecto pintoresco.

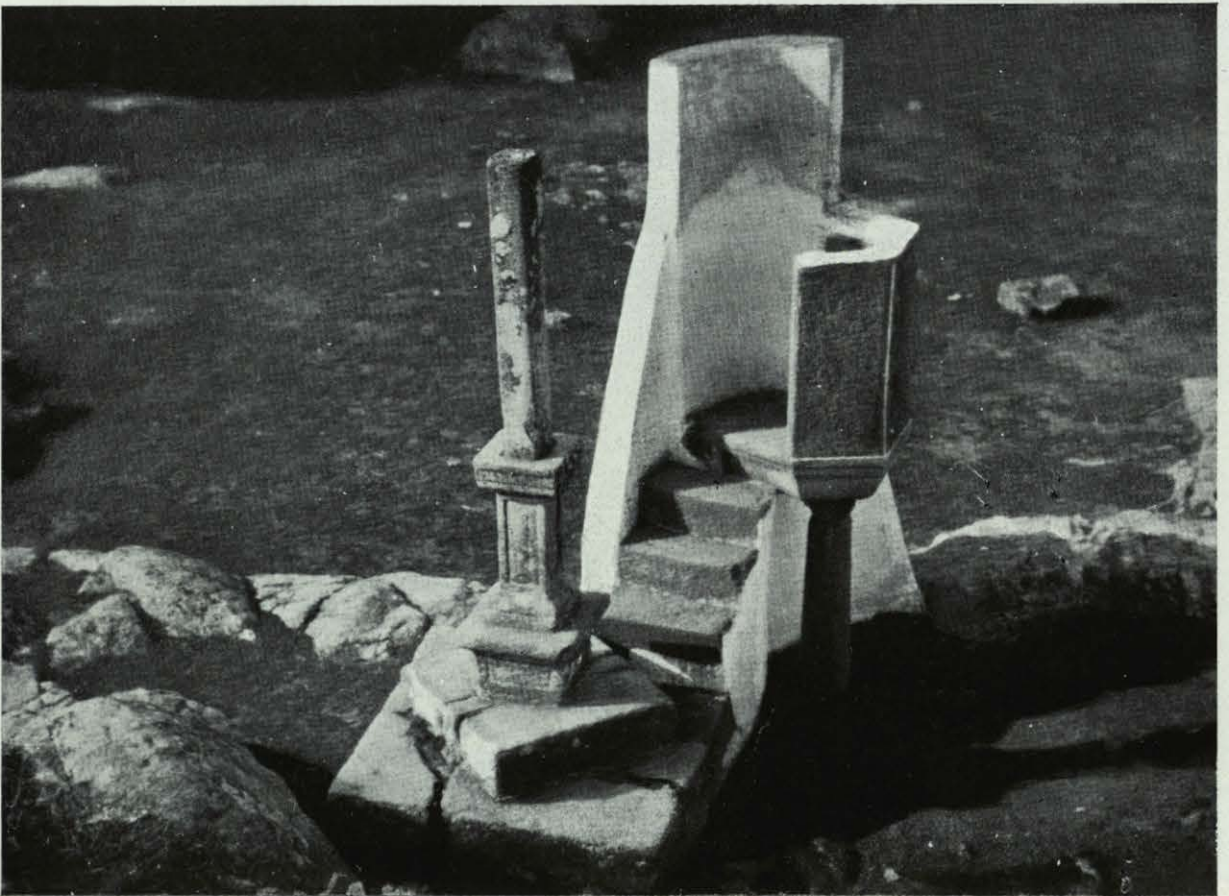
No es una obra única sino sólo un escogido ejemplo de arquitectura popular en aquella región, la más original y puramente extremeña, comprendida entre el Tajo y la sierra de Montánchez, que sirven, respectivamente, de fronteras, al Norte con la influencia castellana muy fuerte en las tierras de Coria y Plasencia y en la Vera de Gredos, y al Sur con la influencia andaluza que penetra en toda la provincia de Badajoz. Exteriormente se diferencian las construcciones extremeñas por el uso superabundante de la cal y la piedra, la falta de madera que da origen a la bóveda y al arco, y las chimeneas enormes que a la primera impresión resultan inexplicables, ya que el clima no es demasiado crudo y que no son sino grandes despensas donde se curan al humo los productos de la matanza. Pero no sólo estas variantes impuestas por la geografía son las que obligan a formar una región aparte en el mapa de España de la arquitectura popular, sino un propósito diferente en

el efecto que se quiere producir y un concepto particular de la materia más sentimental y expresivo que en Castilla, aunque siempre contenido y disciplinado con una preocupación tan arquitectónica por las formas geométricas puras, desnudas de ornamento, que da muchas veces a la arquitectura popular extremeña un aspecto sorprendentemente ultramoderno.

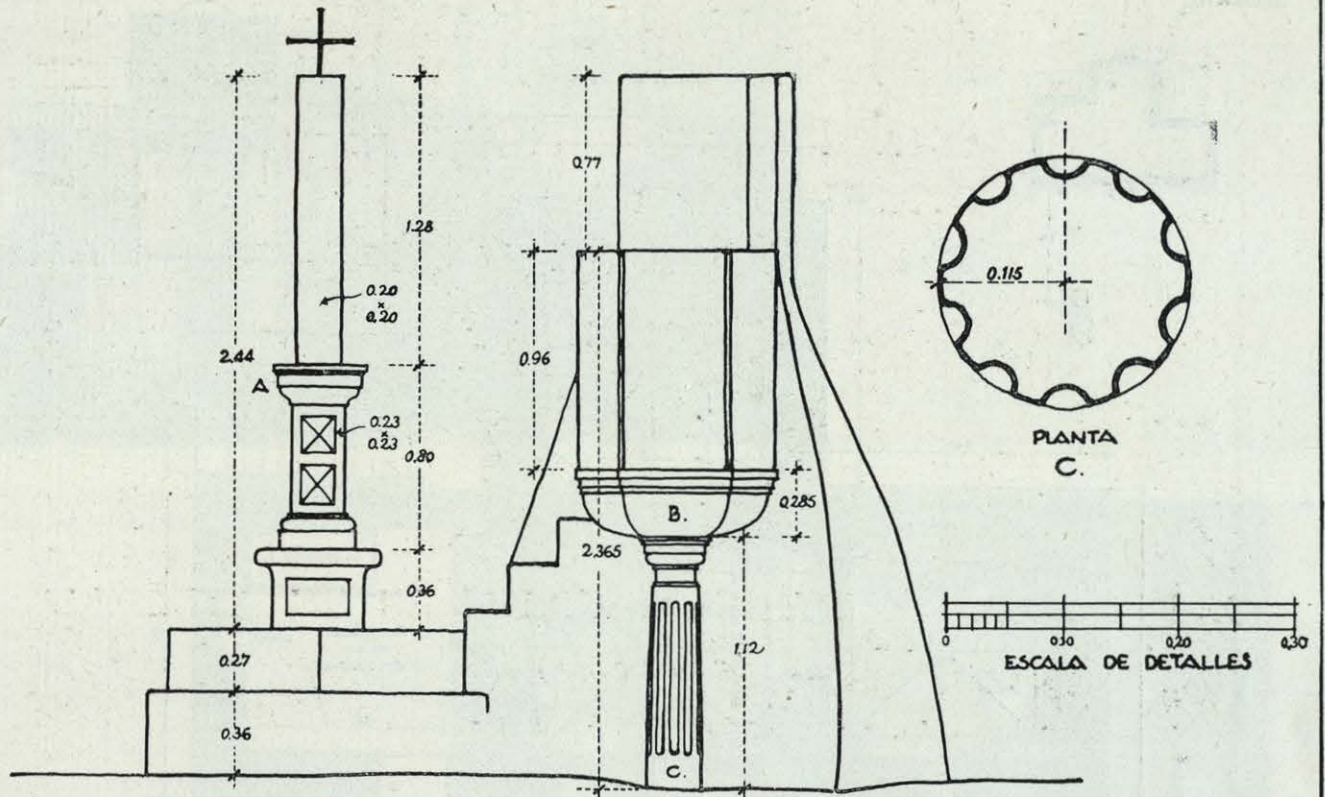
La planta de nuestra ermita es la de una gran iglesia, reducida la escala. Nada falta: planta de crucero, ábside semicircular en la cabecera, pórtico en la entrada, y, además, vivienda de la ermitana, todo comprendido en treinta y cinco metros cuadrados. Pero, ¡con qué delicadeza, con qué noble sencillez está todo dispuesto y medido! Sus cuatro fachadas son esencialmente distintas y todas admirables.

El púlpito exento, compuesto con un respaldo tornavoz y una cruz de piedra, es hermano de aquel otro, tan bonito como éste, pero resuelto de muy diferente manera, que hay en la ermita de la Virgen de la Montaña; origen o quien sabe si copia de los púlpitos de las Misiones americanas, desde donde nuestros Padres tenían que dirigirse a multitud tan innumerable de indios, que para recogerlos ningún templo era bastante grande.

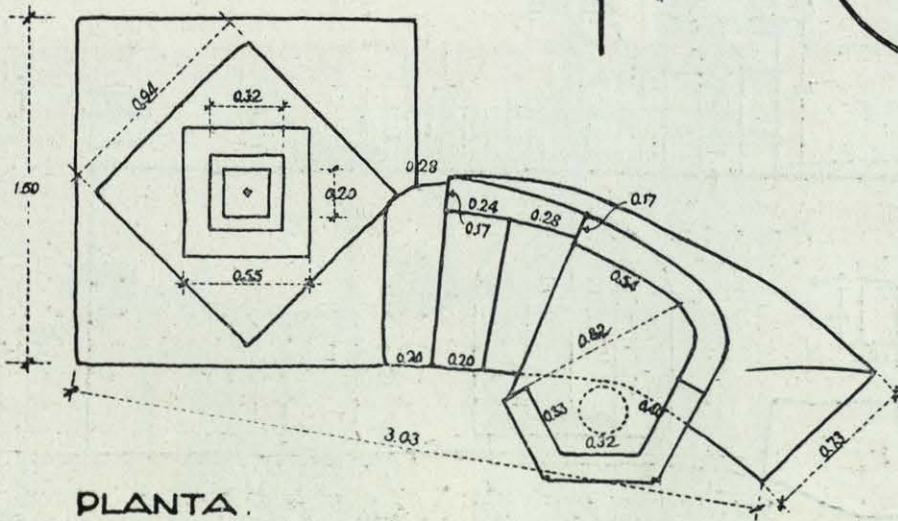
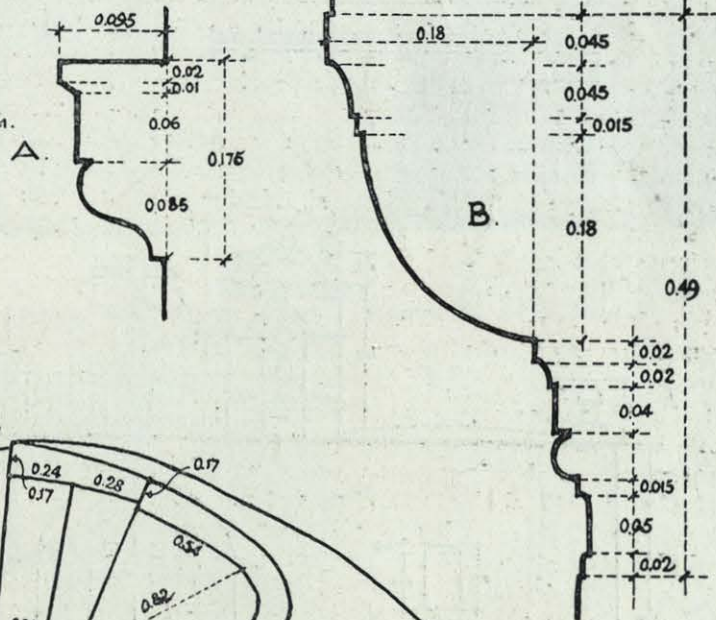
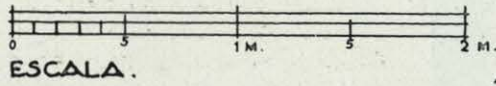
He medido y acotado todos los detalles con excesivo respeto, un poco supersticioso, temiendo que cualquier pequeño error en las medidas altere su encanto. Los croquis acotados están puestos en limpio por Manolo Aguilar.



LA ERMITA Y EL PÚLPITO.



ALZADO.



PLANTA.

ERMITA DE LA SOLEDAD, EN ARROYO DEL
PUERCO (CÁCERES).

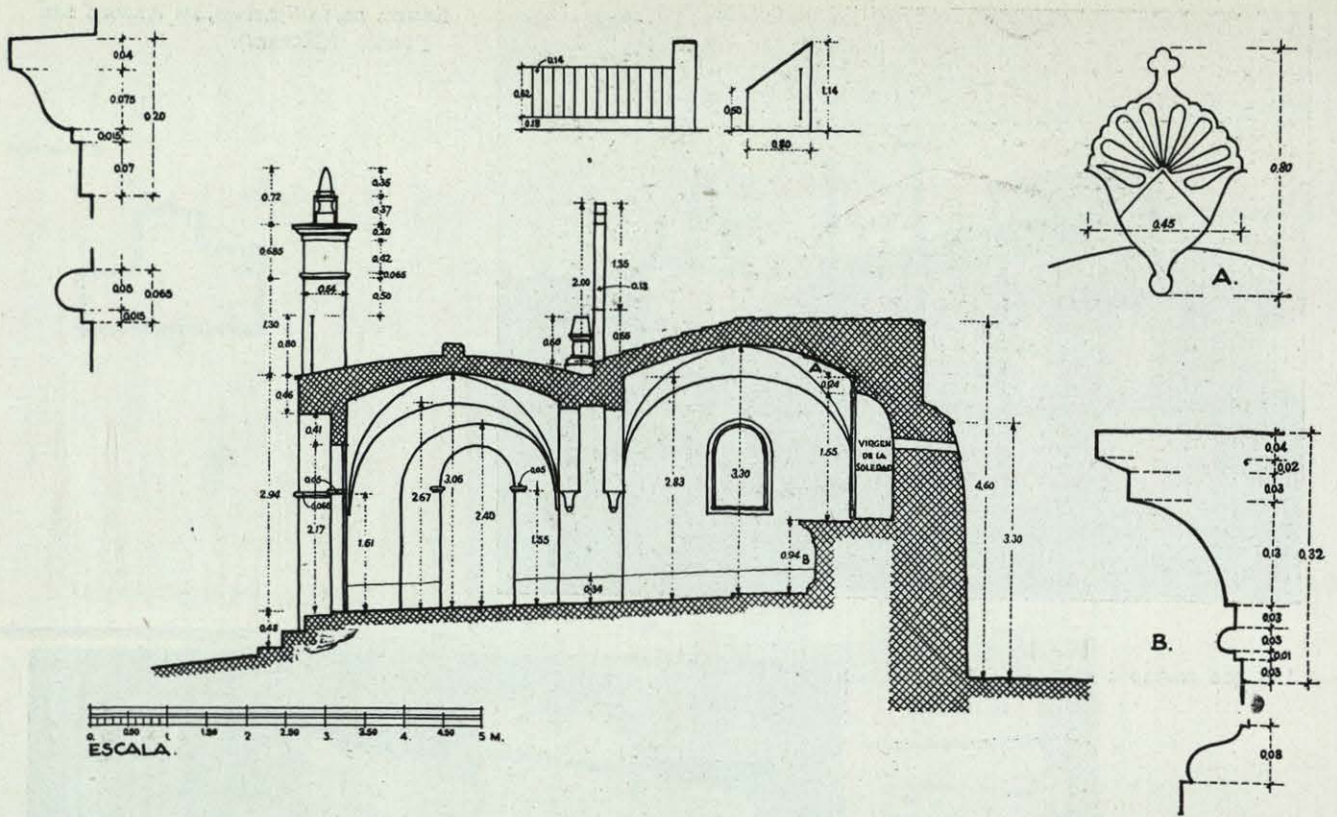


LOS DOS COSTADOS Y EL ÁBSIDE.



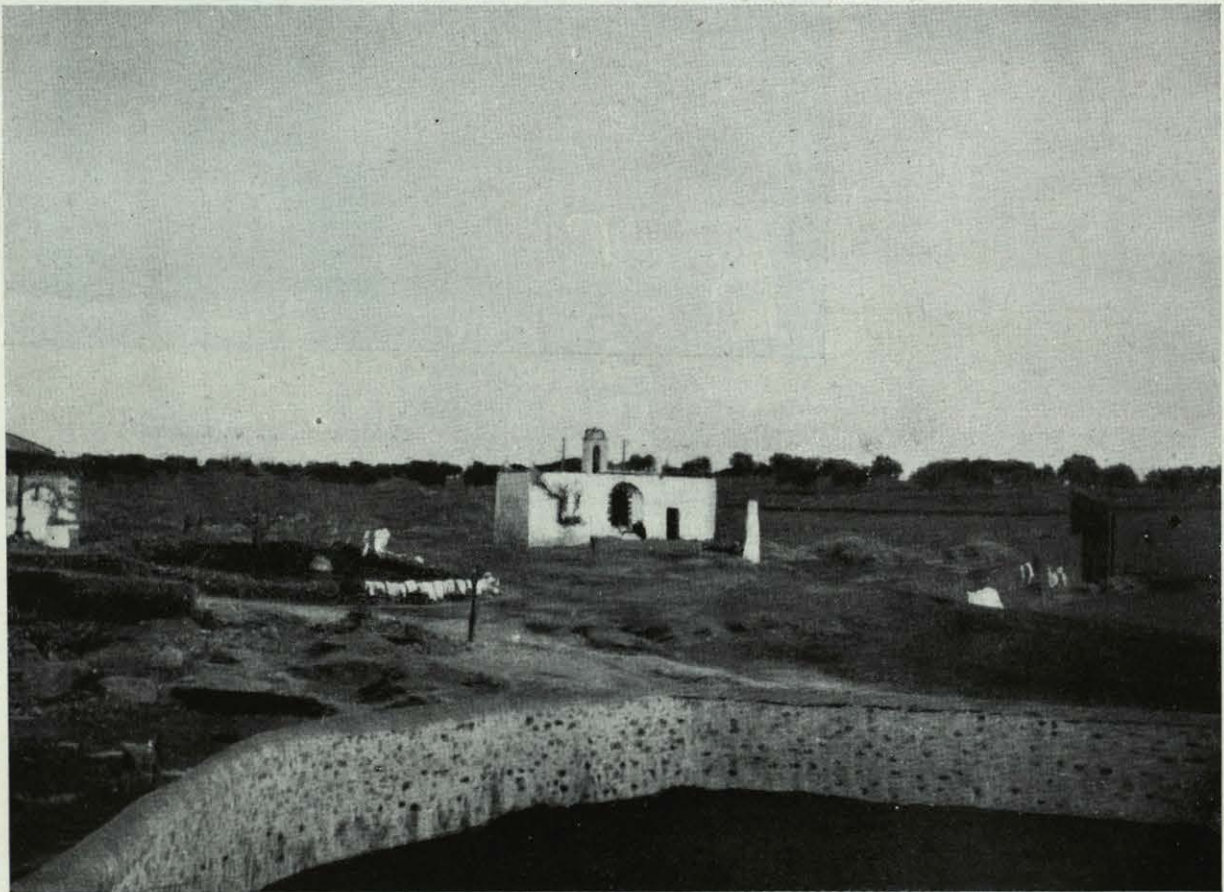
HABITACIÓN DE LA ERMITAÑA.





OTROS DETALLES ACOTADOS DE LA MISMA ERMITA.

Dibuj: de *M. Aguilar*.



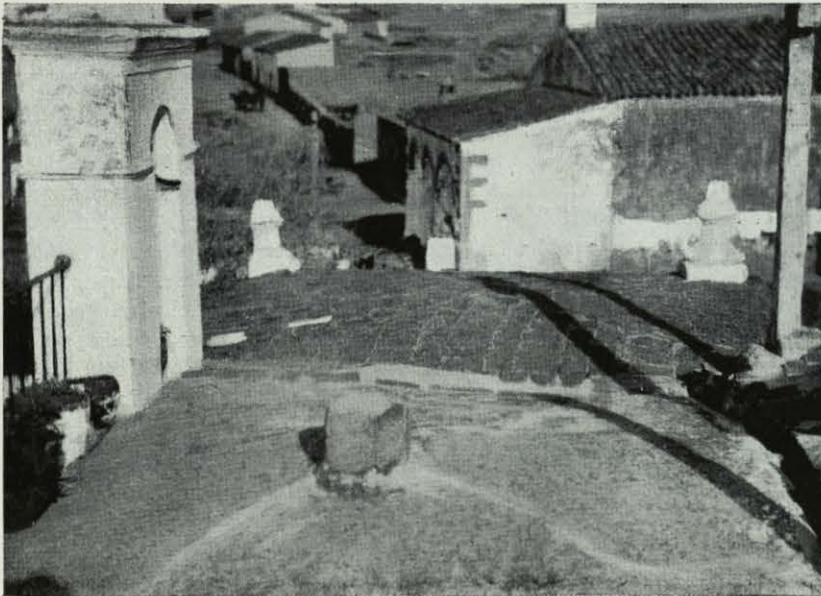
VISTA DEL EMPLAZAMIENTO.



INTERIOR DE LA CAPILLA.



ESPADAÑA.



BÓVEDAS DE LA ERMITA.